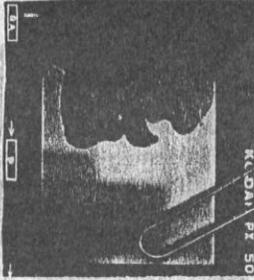


La pineta
 órgano de
 poesía

Con la poesía pasa lo mismo
 que con las mujeres
 llega el momento en que la única
 actitud respetuosa consiste
 en levantarles la pollera

Oliverio Gironde



Suceda que la luz
 se desvía pronto / que huye
 sin aviso
 que la luz
 se pone a bailar un camaruco /
 pero lejos

Y uno se queda oyendo
 el amor de los gatos
 ese amor instinto / cultivo suave
 luz de carne / intestinal y brujo
 en la noche rata del baldío
 pasa que noche adentro
 me quodé mascando noche
 ciego sin ain aire
 manoteando
 gallo ciego / garroteando la piñata
 para que rueda luz como un juguete /
 para que rabia luz como
 algo de miel /

algo de garra de luz
 rascando el vientre /
 algo de luz girando un poncho
 una danza borracha
 carnaval y vómito / luz tu corazón /
 el mío /
 rodando / latir a gritos
 en la noche
 como esos gatos
 con esa fuerza / esa rabia
 que tiene el amor / el sexo
 entre los gatos

Jorge Spindola

Quizás
 la córnea
 la vulva te contemple
 gnesesillonada
 mientras yo consigo
 el alimento.
 De este lado
 donde todavía perfuma
 alguien
 algo //PAT

Los mineteros se reúnen todos los sábados a las 14 hs
 en el bar "Alabama" (Rivadavia y Jean Jaures) / acercate

piEDAD

en el umbral santo
 un hombre lame sus ojos de leche
 se queda sin rostro solo

desharrapado de misterio
 sus manos extendidas
 y puras
 de tanta suciedad puta

un ojo de leche por amor de dios
 un ojo de leche que estoy ciego

suenan enormes campanas
 de miseria
 nis
 misa
 miser

¡ MISERICORDIA !

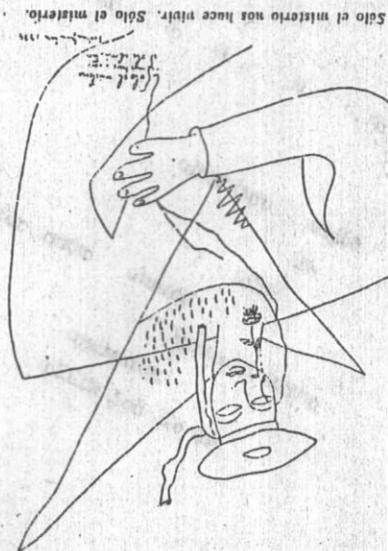
Shhhhhhhhhhhhhhh
 desde adentro del templo
 vuela un zapato impuro
 limpio impuramente
 ha empezado

se sacude el zapato negro
 de la cabeza
 la mis

la mis mis
 se coloca su viejo sombrero vacío
 la mismísima
 Eduardo Betas

hombres en la lluvia

Los hombres trabajan bajo la lluvia
 se tocan las mejillas
 y se exprimen las sonrisas
 como sacos de té
 Andan con los dedos
 bajo el fragor del agua
 J.A.V



hoja de emergencia/5

agosto/0

Sólo el misterio nos hace vivir. Sólo el misterio.

Que suerte
 aquietar y predecir en la cabeza
 el ángulo que el tren no ha trazado todavía

ó pronosticar en la cerrada noche:
 la primera claridad del alba
 es un falso profeta
 que a fuerza de repetirse
 nos engendró la muerte.

Que suerte poder
 con seguridad de perro
 trastabillar, caer hondo
 como en el sueño (quién puede decir que región tocará)
 y desde allí
 gritar
 lo que se calla
 a menudo a menudo

o desde las espaldas de algo que entibia
 enamorar un pez

Que suerte salir a cazar lo que no se ve
 aquello que solo conocemos por interminables actos
 que nos rodean
 nos tapizan
 nos deshuesan

que suerte la de mutar
 enviándonos con fuerza de antilope
 sobre el corazón de las esquinas
 y apagar
 desincendiar
 el influjo de arquetipos
 que nos trazan de norte a sur
 de océano a océano

que suerte quitarnos las espaldas
 afilar todas las formas
 entregarles perfil de icosaedro

que suerte poder hablarles
 alertarlas
 privarlas de la horrorosa e impostergable
 tarea que significa ser un hombre parado
 en el centro de un continente apócrifo

que suerte achicarnos al oído y decirles
 leberán colegir el rumbo y la osadía

si no yo en el espejo
 si no tu con los labios en tinta
 si no todos
 despertando como siempre: desde adentro del ortopédico espasmo.
 D/C



J.A.V

n u n c i o
 fini quitado
 el mio buco otro corazón
 para llevar conmigo
 en el bolsillo

Estoy de pie, ante este inmenso cemento,
 ante la inalcanzable pared que me limita,
 que me impone su alteza.
 Siento la frialdad de sus piedras,
 el vacío de sus silencios...

¿Será que aún el gigantesco ser
 no asoma su cabeza
 para derrotar
 a sus bestias...?

S.P.M

Escriben:

José alberto villa
 eduardo betas
 patricia tielli
 daniel conti
 celeste quiroga
 silvia p. martinez
 Jorge spindola
 colabora: stella

el cuarto de baño

... fue de habitación en habita-
 ción abriendo roperos, mirando en la
 heladera y en los estantes de la des-
 pensa, abriendo cajones—hasta que
 llegó al cuarto de baño.

el cuadrado está del lado equivocado,
 blanco inodoro,
 estatua de su alma,

estaba colgada en el res-
 paldo de una silla.

celeste quiroga